

LA administración del zorro de Gubbio aplicó a los empleados públicos un tratamiento agresivo del que únicamente se salvaban los "conocidos de siempre", parientes y secuaces próximos de los empresarios de la corrupción organizada. En contraste con enfáticas y aforísticas declamaciones de los voceros de la planificación administrativa, el desquicio se impuso como una acción de guerra psicológica que, entre otras, tendía a promover la reducción del personal civil de la Nación, conforme las exigencias extranjeras del Fondo Monetario Internacional. Un clima de náusea colectiva, acondicionado por los sedicentes "técnicos" en administración, cubrió todas las actividades en las oficinas del gobierno.

Los estados a estudiar e imponer esa entelequia burocrática de la "racionalización". Al amparo de siglas complacientes CEPRA, I. D. A. P., etc., turbios personajes sin categoría personal ni antecedentes habilitantes, se dieron a la tarea de infatigables y contradictorias estructuraciones y reestructuraciones funcionales y crearon institutos caricaturescos de "capacitación" donde refugiaron sus ocios selectos grupos de burócratas progresistas. Desde allí se cursaron extrañas directivas a todas las dependencias oficiales sin evitarse asiduas contradicciones. Naturalmente, no se consiguió otra cosa que agrandar el caos administrativo.

Los secretarios de Estado se desempeñan desde entonces en el cuadro isabelino del "gabinete ministerial", curiosa institución de nuevo cuño que trastorna lo más elemental del orden administrativo, sobreponiendo a los funcionarios de ley y de carrera una nueva especie de "asesores ministeriales", altamente rentados y de imprecisa responsabilidad.

En el Ministerio de Obras y Servicios Públicos es donde las cosas han llegado al colmo medianando la acción directa, al frente del desdichado departamento de gobierno, de próceres frondizistas tan calificados como el citado señor Zavala y el vapuleado pero próspero Mazar Barnett. Es justo reconocer que estos arquetipos de la estabilización y el desarrollo han sido favorecidos por la alterada colaboración de "profesores de energía", surgidos de las careceadas reservas de las fuerzas vivas, quienes al improvisarse en la función pública dan el repetido espectáculo de la más ardorosa capacidad para el desacierto aliada a un monolítico desprejuicio en todo lo que haga al respeto de normas jurídicas y situaciones considerables. El ingeniero Acevedo (ACINDAR), su colega cordobés Acuña (Empresa de Construcciones y Trabajos Públicos) y, ahora, el Inmaduro y expeditivo señor Crivelli (Sociedad de R. L. de construcciones y mandatos)

Bajo el Régimen de la "Nueva Clase" el Estado es el Peor Patrón

son buenos exponentes de lo que decimos.

El ingeniero Crivelli, actual ministro de Obras y Servicios, es casi el último descubrimiento del capitán Alsogaray en su promoción de nuevos patrones de la burocracia. Los nuevos patrones pertenecen a su propia situación de prosperidad comercial en el ramo de las construcciones, envidiable condición de la que participa su robusto colega, el secretario de Transportes, ingeniero Servente. La especialización del hisoño ministro de Obras y Servicios vendría a radicarse en el dominio de las construcciones de viviendas, ramo en el que se hacen actualmente cálculos alegres al mestizar los decorativos supuestos de una política social con los lucrativos corolarios de eventuales inversiones en dólares de la Alianza para el Progreso.

Estos "ricos homes" de la nueva clase exhiben una muy característica ausencia de inhibiciones, de reparos y contemplaciones que pudieran asignar alguna discreción a sus inevitables novatadas

de afeccionados. Una última medida del ministro Crivelli viene a exceder todo lo conocido en desconcepto y falta de seriedad de parte de los titulares de la administración al estilo frondicista. Numerosos funcionarios y empleados de ese departamento de Obras y Servicios optaron por una suerte de retiro voluntario, invitados a hacerlo, en forma casi compulsiva, por un decreto del Poder Ejecutivo. A ese personal, amenazado previamente de cesantía, se les garantizó el pago de sus haberes por un año, a título de indemnización. Por decretos de marzo último se les reconoció una híbrida situación de revista como "licenciados", con goce de sueldos, gravados por obligatorios aportes jubilatorios, pero al mismo tiempo, en el mismo departamento en la anterior administración Frondizi-Mazar Barnett) ha determinado a la fecha desconocer esos decretos y las situaciones emergentes de los mismos. Quienes optaron por el licenciamiento aludido no percibirán haberes ni, al menos por ahora, podrán reintegrarse a las funciones en las que desempeñaban al amparo de una garantía constitucional de estabilidad.

El Estado, persona jurídica, es en manos de estos "self made men" de la improvisada clase dirigente una mala y no recomendable persona, cuyo trato resulta saludable evitar. Esta es la lección obvia del insólito episodio que —sontando precedente de original inverecundia— ha servido para ilustrar calibre y eficiencia de estos raros prohombres políticos de las fuerzas vivas.

LA CARA DURA DE LA UCRI

El Dr. Alfredo Roque Vitolo ya no es el "Ri-ji Ji" de antes, que todos conocíamos. La razón de Estado, con su cruel cara de herije, ya no le obliga, en nombre de la Constitución y la Ley, a secuestrar ciudadanos, allanar imprentas, proscribir partidos políticos, intervenir provincias y aplicar el régimen Conintes. No; liberado de tales exigencias jurídicas y republicanas, el gran visir de Frondizi puede ahora atrellenarse en un sillón de la TV y afrontar las cámaras sin pestañear. Exento de toda responsabilidad actual, ha recuperado su notivo candor italo-cuyano. Es otra vez, como en los viejos tiempos (1956) de sus apologías del marxismo, un estadista "in páribus". En tal carácter acaba de expedirse sobre el momento y algunos de sus inmediatos antecedentes.

Parte de una perplejidad: "¿de qué se le acusa a Frondizi, ya que no fue un dictador, no malversó fondos, no abusó del poder y no restringió las libertades?". Semejante pregunta nos provoca una perplejidad paralela: ¿a qué mundo pertenece el Dr. Vitolo, por qué escalas angélicas se ha deslizado hasta nosotros? Pero, dejemos eso, que plantea una delicada cuestión psicológico-institucional acerca de qué cosas tuvieron tan distraído al ex ministro del Interior que no pudo, en cuatro años, darse cuenta de lo que estaba pasando; multitud de

veces, incluso, por imperio de su propia firma. Dejemos también de lado sus confesiones sobre ciertas entretelas de la crisis post-electoral. No agrega nada a lo que ya sabíamos, y publicáramos antes que él.

No pasaremos por alto, en cambio, su sugerencia de que "estamos en una segunda república". Porque revela que el Dr. Vitolo se ha dejado influir demasiado por la letra de nuestras ideas sin haber captado su espíritu, o que el Dr. Vitolo nos ha entendido demasiado bien.

En el primer supuesto conviene aclararle el concepto. Esto que preside su correligionario Guido no es ni siquiera "una" indeterminada segunda república. Es, sí, una hechura de aquélla, de la que supo ser característico prohombres. Hasta el punto de que nada nos sorprendería verle de nuevo en el lugar que entonces ocupó, junto al mismo Alsogaray de entonces y haciendo cosas harto similares.

En la segunda hipótesis, es bueno enterarle de que la eventual instauración de "la" auténtica segunda república no ha de requerir sus servicios de cesante forzoso de la primera. A ésta pertenece, irremisiblemente, por mucho que hoy intente readoptar revolucionarios aires de principista "intransigente" e ideólogo matasieste.

Está en venta la 3ª edición del valiente escrito del P. Julio Meinvielle

"EL 18 DE MARZO Y LA DIALECTICA COMUNISTA"

Precio del ejemplar: \$ 15

Distribución, venta y pedidos a

EDITORIAL PRESENCIA S.R.L.

Sulpacha 933 - 1er. p. of. 4

14 a 20.30 hs.

T. E. 32 - 1249

Confesión de un Obrero Libre

Esta mañana, como todas las mañanas, desde 1958 a la fecha, me levanté con hambre. Hambre patriótica, pues sabrá usted que yo, buen argentino democrático, sigo al pie de la letra las exhortaciones de austeridad que los gobernantes de turno nos hacen diariamente y, por lo tanto, he reducido mi régimen alimenticio a una sola comida diaria. Por patriotismo dije, y también porque, la verdad, mi escaso sueldo no me permite comer con la regularidad con que lo hacía en la época del tirano prófugo.

Pero a mi adefagía acostumbrada se sumó la sorpresa primero y el malhumor después. Sí, porque cerca de la puerta de mi habitación encontré un ejemplar de su repulsivo diario que, seguramente, el venenoso inquilino de la última pieza tiró por la rendija mientras yo dormía.

Como no tenía nada que hacer, ya que en la fábrica donde trabajo sólo hacemos un turno de tres horas diarias por las razones de austeridad que mencioné antes, me dispuse a leer *La REPUBLICA* preparando previamente a mi republicano espíritu para que no explotara de santa ira. Fue inútil; al leer su editorial, verdadera apología del nazi-faci-falangismo, no pude contenerme. Grité con toda mi alma, salí al patio del conventillo y desafié a pelear al nacionalista de la última pieza. Se salvó porque no estaba. Volví entonces a mi bulín, expresión ésta que se me ha pegado de tanto tratar con los salvajes peronistas de la fábrica, y decidí enviarle esta carta para expresarle mi indignación y mi odio de hombre libre hacia su totalitario periódico.

No pretendo, por supuesto, entablar polémica. Mi amplia y democrática erudición, fruto de una constante lectura de los editoriales de "La Nación" y "Correo de la Tarde" y mis profundos conocimientos idiomáticos adquiridos en *Selecciones del Reader's Digest* ("Enriquezca su vocabulario") hacen que una polémica con usted, que lo único que sabe es sacarse el saco en totalitarias comidas, se parezca a un juego de ping-pong con un ciego. ... ciego es lo que es usted. Ciego porque pretende hacernos creer que en este país lo blanco es blanco y lo negro es negro, cuando todos nuestros grandes próceres contemporáneos están empeñados en demostrarnos que lo blanco es negro y que la legalidad es Guido. ¿Es que nunca ha leído a Maurique?, ¿escuchado a Aramburu?, ¿televisto a Alsogaray?... Se ve que no.

A veces mis obrerachos compañeros los leen, escuchan y tele miran; pero sus pétreas cabezas no entienden ni tampoco alcanzan a comprender las sabias y democráticas admoniciones que tan buenamente nos dirigen: "comemos mucho, trabajamos poco... nuestros sindicatos sólo sirven para paralizar el desarrollo... el patrón necesita libertad para despedirnos y pagarnos lo que se le autoje, porque eso es saludable para nuestra economía... si nos ponemos a hacer huelga los norteamericanos no querrán prestarnos dólares y hasta son capaces de ofenderse y dejar de explotar nuestro petróleo..." Pero ellos nada. Duros como alcornoques; lo único que saben hacer es todo lo contrario de lo que deben. La prueba está en el último paro que acaban de realizar y del que se sentirá usted muy contento. Yo, por mi parte, ese día trabajé más que nunca, porque así me lo indicaron en la American Federation Labours, organismo al que pertenezco y que sólo por su fonética merece consideración y respeto. Cierta es que esto me trajo como consecuencia una buena pateadura propinada por los retrógrados nostálgicos, pero no me importa. Mis chichones y magulladuras los llevo como si fueran condecoraciones al mérito por mi fe democrática. La medalla peronista jamás podrá compararse con mi ojo en compota.

Señor Director, si usted tiene suficiente valor como para publicar esta carta, créame que sus totalitarios lectores tendrán la oportunidad de leer a un auténtico obrero argentino, un obrero nueva ola que desprecia las dictaduras y se siente feliz, aunque viva en la miseria, de que nuestra patria tenga su gran cambio. Por último, sintetizaré mi pensamiento transcribiendo la histórica frase que pronunciara un líder democrático en la puerta del Congreso: "¡Mueran los peronistas!"

Suyo: Demócrito Liberalis
Obrero libre metalúrgico

El sábado próximo —9 de junio— se cumplen seis años de los fusilamientos. Con ese motivo el Consejo Coordinador del Justicialismo, las 63 Organizaciones Obreras, la Fundación

de Ayuda Social y la Peña "El Fogón", invitan a sus asociados, amigos y camaradas a la misa que se celebrará en la Basílica del Espíritu Santo (Salguero y Paraguay), a las 11 horas.

¿Traicionará Alsogaray a la Libre Empresa?

En círculo vinculados al Sr. Alsogaray se afirma con cierta convicción que éste no tiene inconvenientes en reconocer que el Plan del Fondo Monetario ha fracasado y que, en consecuencia, habrá llegado la hora de intentar la aplicación de una política de corte distinto. Al parecer, el verídico Ministro de Economía se propone, a la vuelta de su viaje al exterior en

búsqueda de refuerzos crediticios, asombrar a tirios y troianos con medidas no demasiado compatibles con los "sagrados principios de la libre empresa". Es más, hay quien

da por seguro un espectacular vuelco del capitán-ingeniero hacia el dictismo, con pretexto de una etapa de emergencia nacional que justificificaría romper los moldes de la

consabida política monetaria. Por de pronto, algunos hechos recientes dan la pauta de que el Sr. Alsogaray está dispuesto a quedar en el frente tal como permaneció, sobre nuestra economía y rotundo, hasta un notable "gran cambio". En un notable "gran cambio", las conversaciones hechas por el Dr. C. Caballero, jefe del Ministerio de Economía, y la realidad de representado del Ministerio de Economía, a efectos de convertir una tregua en política, indican que las actuales fricciones ministeriales difieren bastante de los vapuleados principios de la economía libre.

ha equivocado en toda la línea, o bien no es más que un vulgar charlatán y por lo tanto carece de la primera calidad que debe reunir un hombre público, esto es: seriedad.

Por nuestra parte no nos regocijamos demasiado con los apretos de evolución del señor Ministro. Consideramos que sistema liberal que se viene aplicando desde 1938 entre nosotros ha resultado fructífero y que dentro de poco ya nadie se atreva a levantar la voz en su defensa.

Penamos pues que su suerte

está echada y que con él deben caer quienes, como Alsogaray, han sido responsables de su ruina en la Argentina. Por eso es que todo propósito de utilización de los tirios de la austeridad salda racional en la economía, que desde hace años venimos propiciando, por parte de Alsogaray alarma. Nos alarma precisamente porque su utilización por quien ha demostrado carecer de toda seriedad y verdadera competencia, no significa otra cosa que malograr y retardar aquella salida.

Nos parece oportuno advertir aho-

bre el particular. Es urgente un cambio radical en nuestra política económica. Es urgente romper con los amarillentos esquemas del Fondo Monetario e intentar la formación de un programa al servicio del interés nacional. Es necesario que en la trama de esa política participen los representantes de los trabajadores y de los campesinos. Pero todo esto que hemos venido diciendo desde estas páginas y, antes de ahora, desde AZUL Y BLANCO, no lo puede realizar el Sr. Alsogaray, que en los hechos ha resultado ser un imprudente economista a la violeta. Para una política nueva se necesita en primer lugar renovar el elenco de hombres. Solo así podremos contar con la necesaria confianza y colaboración del pueblo.

Ramón Doll

La hermosa catedral firmada por el Dr. Cendamo en el último número de "República", dirigida especialmente a los hombres públicos, pero con los partidos políticos a los verdaderos responsables de la triste existencia nacional, pues normalmente sobreviene la crisis y la elipsis, y cuando la crisis eclosiona en una forma, no sabe conjeturar, ni adivinar, ni comprenderla. Así surge culpable de los vicios liberales españoles, aquí patógeno que sufrió lo que sufrió. Entonces ellos, huyeron dejando libres a su sucia y quejosa furrón la carne de cañón.

Pero ¿faltaba hacer la historia, causas y consecuencias de lo que constituye el foco de infección de ese cuadro del natural argentino.

Desbarbando toda posibilidad (o imposibilidad) de que este foco es el fin y el cabo hito espuro de la historia de los hombres públicos, pero con los partidos políticos a los verdaderos responsables de la triste existencia nacional, pues normalmente sobreviene la crisis y la elipsis, y cuando la crisis eclosiona en una forma, no sabe conjeturar, ni adivinar, ni comprenderla. Así surge culpable de los vicios liberales españoles, aquí patógeno que sufrió lo que sufrió. Entonces ellos, huyeron dejando libres a su sucia y quejosa furrón la carne de cañón.

Nunca como ahora pudo observarse y comprobarse que las arropaciones de esta liberal son nada más que merced electorales donde se cotiza mejor el más audaz, el que miente mejor, el que es codado limpio está siempre en primera fila, el intrépido y por lo general el más obvio de todos asume los altos cargos, sin excluir claro está la Presidencia de la República, con un pacto venal cuya forma, según consta de su corte de rebabas, nepes.

Lo que sucede en otros países en cuanto a ese sistema de partidos, no lo sé, ni se necesita saberlo. Basta saber en primer lugar que todo obispo o partido político está ausente en la Constitución, lo cual es una acertada ausencia en ese documento patológico.

Corríjase si, hay una alusión directa al partido socialista en aquella época: el partido federal, en el artículo más ridiculo e inútil donde se proscribió de la política, precisamente el partido rosista.

Después de haberse que el deber o la obligación moral del elector argentino para que acuda a las urnas de los charlatanes que se llaman comités, es una obligación de derecho consuetudinario; los partidos políticos no tienen en la Argentina ninguna base constitucional, aunque últimamente se haya dictado leyes de derecho público.

Nadie ignora que cualquier club de fútbol, digamos el más modesto como Banfield u otro cualquiera, tiene más socios, contempla el número de sillas que tiene el club democrático más rico, digamos el partido radical con Alenda y todo.

La rabia que les ha producido a todos los dirigentes de los partidos políticos, el decreto de alienación al estado de Asamblea, precioso no tanto que se tendrán que dar paso a gente nueva, sino porque se conocerá el número sencillamente digital de los aliados verdaderos, que en algunas o casi todas esas siglas de UCRP o UCR o PS no sobrepasa de más o dos mil entre custodios de máquinas de escribir, alguna Biblioteca "Giordano Bruno" o bustos de Hipólito Yrigoyen, que los ha visto en algunos combalaches.

Esa revelación en sí misma no tiene importancia alguna, sino como dato interesante de que la gente que trabaja, la gente a la que no le importa nada sobre la mala vida política argentina, no se más jamas, fuera del día de elecciones, en ningún altillo o zapujón donde funcionan los comités. Por donde los partidos políticos, tal como son, no han interesado nunca a los argentinos.

Nosotros, a pesar de los editoriales de "La Nación" y "La Prensa" creemos que esa detención, esa discriminación tajante es un olímpico desprecio de la vida común, es una virtud, una gran virtud de nuestro pueblo, que más y más prefiere ante todo o entretenerse en sociedades y organismos que cuentan menos y realizan más.

¿Cómo ve Ud. la actualidad argentina desde su banca de diputado?

Los diputados, ya no tenemos banca, gracias a las vacaciones que nos ha brindado un decreto del presidente de facto que no estima necesarias las tareas ni el control del Parlamento, por un lapso que el mismo ha determinado. Pero desde el año actual, veo las cosas como las veía desde mi banca. Lo que veo, lo que podemos ver todos los ciudadanos atentos a la marcha de

NOUGUES

las modificaciones necesarias al Código Penal para que no se escape de sus sanciones los delincuentes de orden público.

¿No renunciará Ud. a su banca en la Cámara de Diputados?

No, señor. Así lo expresé en una carta reciente al Presidente de facto, (que no ha merecido respuesta), y me raticó en mi concepto. Me han concedido vacaciones, por un decreto ilegal. No me puedo rechazar esas vacaciones, que equivalen al mandato inapelable de un gobernante que no responde a los conceptos. Me han concedido vacaciones, por un decreto ilegal. No me puedo rechazar esas vacaciones, que equivalen al mandato inapelable de un gobernante que no responde a los conceptos. Me han concedido vacaciones, por un decreto ilegal. No me puedo rechazar esas vacaciones, que equivalen al mandato inapelable de un gobernante que no responde a los conceptos.

Puede constituir un hecho atípico en el orden de la Nación. Pero, desde luego, no se puede decir que sea excepcional, porque la excepción, desde hace algunos años, es materia siempre al revés. La irregularidad, el desorden, el desajuste es la norma. El respeto a la ley, el orden administrativo, la honradez en los asuntos de todos los órdenes oficiales, se han vuelto excepcionales, que puede afirmarse que esa excepción es rarísima.

¿Cuál es, a su juicio, la responsabilidad de los mandos militares?

Tremenda. Gran parte de la opinión pública, identifica el origen de la decadencia de los principios morales en la política argentina, con el avance de los mandos del ejército para sustituir a los civiles en el manejo de la cosa pública y para imponer rumbos nuevos al país. Poco a poco, y sin medida, y al parecer sin que los responsables se hubieran dado cuenta de la consecuencia de sus errores, la fe en las fuerzas armadas ha ido decayendo en el espíritu público y el prestigio de las mismas comienza por volver, pero volver de veras, a su función específica, que está en los cuarteles y no en los despachos oficiales.

¿Presentó Ud. un proyecto de resolución, solicitando informes al Poder Ejecutivo con motivo del tráfico de dólares oficiales?

Si, señor. Y el Poder Ejecutivo, siguiendo su norma, no le llevó el asunto. Debo admitir, que no estaba en condiciones de recibir esos informes, sin proponer un presupuesto adicional. A pesar del silencio del gobierno, el acuerdo se ha producido, y lo está tapando.

¿Considera Ud. que bajo el gobierno del doctor Frondizi se economizó sobre la tasa de inflación oficial, que benefició a Frigero y sus allegados, y que ese imperio no ha sido desmentado?

Así es, por desgracia, y está, está ya en la conciencia pública. Uno de las primeras tareas del gobierno de Frondizi, fue la de formar una formidable tesorería política, que se puso, desde un comienzo, en manos de Frigero.

JUDAS... MINISTRO DE HACIENDA

"Judas era ministro de Cristo, apóstol escogido, en cuyo poder estaba la Hacienda; y con todas estas prerrogativas y dignidades permitió que muriese ahogado públicamente, sin moderar ni nota de la muerte por respeto de su compañía. Ni obvió a la conveniencia del castigo público haber lavádole los pies con agua de si bien hay opiniones en esto) y cortado en un alfiler."

"Si la horca fuera sólo para las personas y no para los delitos, no tuvieran otro fin los pobres y desvalidos, ni fuera castigo sino desdicha. Entre los doce ministros de Cristo, aquél cuyo ministerio tocó en la Hacienda, fue hijo de perdición y murió ahogado."

(FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS
"Política de Dios y Gobierno de Cristo")

CARTA DE UN JOVEN ORIENTAL

Montevideo, 3 de mayo de 1952

Señor Director:

Ha llegado a mis manos un ejemplar de "República", en momentos en que viene a llenar un vacío de entre la prensa nacionalista del continente. Nosotros, señor Director, los militantes del Partido Nacional, los seguidores de mi abuelo, el Dr. Luis Alberto de Herrera, no podemos permanecer indiferentes ante los acontecimientos políticos que se desarrollan en la otra banda del Plata. Hemos seguido con angustia las alternativas de la farsa que se ha actuado. Hemos visto volver a caer, ya no a las instituciones, sino a la esperanza de concordia y paz de los argentinos, basadas en los pilares inconmovibles de la nacionalidad. Esa concordia y esa paz, que nuestro nacionalismo ha pre-

en el sacrificio encuentren estimulado en voz alta. Nacionalismo como el nuestro, que lojos está de ser un concepto excluyente. Todo lo contrario. Abundando en su espíritu y caridad, abrimos al espíritu de la integración con los hermanos platenses primero, para llegar en un concepto más amplio a encontrar a la América Hispana y Cristiana. Estamos empeñados en una lucha común. Nuestro movimiento y el pueblo en todas las épocas: la conjunción de los principios de nacionalidad y popularidad, como líneas determinantes que bosquejan un futuro de dignidad para los pueblos.

Ha llegado la hora de puesta en marcha de las fuerzas con sentido nacional en todos los rincones del continente. El intento de detenerlas, trasnochada pesadilla, sólo servirá para que mayor fuerza y entusiasmo

para seguir adelante. Sobre la marcha he borroneado estas letras. Nos aprestamos a librar una nueva batalla civil, siguiendo la figura enorme del Caudillo que hoy como ayer es luz y guía de las multitudes nativas. Y he sentido al leer "República" que debía hacer llegar hasta allí, una palabra en nombre de quien ya se fue, que tanto apreciaba vuestra lucha y que sin lugar a dudas se hubiera adelantado para no permitir que los pueblos orientales que vibran a impulsos de sentimientos parecidos. Así lo esperan los pueblos irredentos de América que, buscando a tantas sus destinos, sienten que su hora es la que está a punto de sonar.

Con especiales y respetuosos saludos para los de su familia. Lo saluda atte:

Luis Alberto Lucallo de Herrera

El primer informe del investigador en el Banco de la Nación, controlador contador Anile, no ha satisfecho la expectativa general. Los térmi-

PREGUNTAS

nos casi costados a que la reduce la omisión cuidadosa de nombres y otras precisiones necesarias para el conocimiento de las irregularidades o negocios producidos, le restan seriedad y autoridad. No es

posible aceptar como anticipo de conclusiones en una investigación la emisión de advertencias por mucho que se las adorne como esquemas de "casos"

PREGUNTAS

reales, cuya exposición pormenorizada se posterga cautelosamente. El ministro, señor Alsogaray, se refirió con celosa redundancia a la utilidad de la piqueta pública como instrumento a emplearse en esta in-

quisición del escándalo financiero. De este extremado anacronismo procesal del locuz ministro, a la charada emitida por el enigmático Inquisidor,

PREGUNTAS

hay demasiada distancia. Es necesario desprenderse de contemplaciones y cautelas exageradas que sólo servirán para confundir en estos momentos de aguda inquietud general. La "corrupción orga-

nizada" no debe quedar como un acierto retórico del señor Alsogaray. Hace falta moralizar exhibiendo las pruebas concretas de los negocios y

PREGUNTAS

fraudes que la integran y dando severa razón de sus factores y beneficiarios. Colaboremos con el controlador-contador que investiga, al preguntar: 1º ¿La sociedad anónima

a la que se benefició con créditos en dólares para financiar inversiones "en un país vecino" (ciudad Jardín o barrio

PREGUNTAS

Jardín) cuenta entre sus directores al actual asesor del ministro de Economía, señor Maurizio Litman? 2º ¿Es esta operación la

única en que figura el mencionado asesor? 3º ¿Se conoce la existencia de una vinculación de

PREGUNTAS

negocios comunes entre el asesor Litman, el ministro Alsogaray y el secretario de Hacienda Malide? 4º ¿Los señores Litman y

Malide y un grupo de conspicuos dirigentes de la Cámara Argentina de la Construcción, constituidos en empre-

PREGUNTAS

sas de trabajos viales, han operado en el Banco Nación con créditos que exceden las posibilidades propias de esas empresas?

Afirma R. OLEJAVESKA:

El Actual es un Gobierno Subterre

El Dr. Perkins interviene la Comisión de Juicio Político de la Cámara de Diputados y allí duermen encapuchados todos los pedidos formulados contra el Dr. Frondizi y sus jueces por parte de legisladores y de ciudadanos. El Dr. Perkins, siendo opositor, percibió anticipado el importe íntegro de un año de sus dietas. El Dr. Perkins recibió del Dr. Frondizi el ofrecimiento de encabezar la lista de diputados oficialistas y demoró la respuesta una semana, cuando él debió ser inmediato, de contra-ataque, diría.

¿Quiero decir que la UCRH sigue gobernando? No, señor. Quien sigue gobernando no es la UCRH sino que es el filocronismo, que aguarda azorado el momento oportuno para aplicar su puñalada artera, por la espalda, a la República Argentina, como ya lo hizo a la Cuba de Martí.

¿Y habrá sanción para los delincuentes? Por descomulgado que las habrá de triunfar un movimiento dispuesto a sanear el país, en cuyo caso los castigos han de ser acordes con las faltas cometidas. Claro está que no se deberá tener en cuenta, ni por asomo, el Proyecto de Código Penal redactado a alto precio oficial al doctor Sebastián Soler, porque su autor, con escrupulosidad estrictamente inversa, ha omitido el tratamiento de los delitos económicos tan severamente sancionados por las modernas legislaciones de EE.UU., Francia, Italia, Inglaterra y Alemania; y esta actitud del "tratadista", a quien se le confía tan honrosa misión, se explica, puesto que actúa profesionalmente como defensor de los más grandes saqueadores de nuestra economía, como ser Heronbaum, Bianchi (el Banco Comercial de Rosario) y es serio emitir moneda encubriendo —disfrutando— la operación, mediante la emisión de bonos estatales. Además, el ingeniero señor Alsogaray —curandero improprio de— no tiene autoridad para sustentar plan alguno porque cuando denunciemos el contrabando de los Todres, y de muchos otros que son más poderosos que los Todres, al retraso de una de sus giras por el extranjero anunció, entretanto, que trató consigo las pruebas de los delitos cometidos y que había cosechado en los consulados argentinos, prometiendo entregarlas a las autoridades pertinentes; pero tales pruebas no las hizo llegar a la Justicia que todavía las está esperando; y está "inoperante" —entre nomillas bien destacadas— fue oportunamente denunciada porque constituye el delito de violación a los deberes de funcionario público. También recordamos que durante su exterior ministerio bajo Frondizi, el señor Alsogaray reunió a los in-

portadores de chapa de hierro y les manifestó que se iban a anular los recargos aduaneros de importación para que —ent— liquidaran sus existencias, y, posteriormente, introdujo al país sin recargos necesarios 12.000 toneladas de ese mismo material por su puerto propio no habilitado; y está ser investigado exhaustivamente dentro de poco... Y con respecto a su amor al país basta para calificarlo con traer a la memoria que al pedirle que el Estado adquiriera la casa de nuestro inmortal poeta Rafael Obligado, el ministro Alsogaray contestó que no había dinero disponible. Pero ahora vemos que en ese mismo solar —para dolor argentino— se está levantando un racocoleto propiedad de una empresa vinculada, asegura, al mismo Alsogaray.

¿Qué tipo de gobierno auspicia usted? Yo deseo, fervientemente, al margen de los esquemas formales, la adopción de arriesgadas medidas drásticas que sirvan de ejemplo, se sancione a los delincuentes que han traicionado a la Patria, equitativamente las arcas del Estado y prohibiendo —abierta o encubierta— doctrinas exóticas opuestas a nuestro pasado y a las esperanzas de nuestros próceres.

Los partidos políticos representan realmente la vida democrática de nuestro país? De ningún modo. Para afirmarlo basta el conocimiento de las cifras de sus desproporcionadamente escasos adherentes; y que, además, —por ejemplo— de la UCRH de esta Capital se encuentran afiliados más de 31.000 ciudadanos que, simultáneamente se hallan inscritos en la UCR del Pueblo. Todo esto, sin entrar a considerar la incoherencia de muchos de los dirigentes políticos.

¿Considera que el actual gobierno del doctor José M. Guido conserva la legalidad y la vigencia constitucional en el país? De ninguna manera. La presente situación argentina no es en modo alguno constitucional ni nada que se le parezca, sino que es una simple continuidad del gobierno de Frondizi a través de uno de sus más probados y dóciles personeros. Es el gobierno títere de Frondizi que, a su vez, es el gobierno títere de Mosá; es decir, que el actual es un gobierno subterre.

¿Usted cree que la inmoralidad de los funcionarios públicos, que ha denunciado reiteradamente, continúa vigente? Considero que continúa activa y —más aún— setimo que ha aumentado, no solamente por la inflación que domina en todos los órdenes por el apuro de los asaltantes —garilla de guante blanco—

que presienten la hora final para sus hasta aquí impunes intenciones. Lo que se está investigando en el Banco de la Nación es uno de los mayores saqueos a nuestra economía, pero los delitos que se comprobaban en otras instituciones oficiales han de superar a los perpetrados en ese Banco. Hemos de enterarnos qué maniobras se llevaron a cabo en el Banco Central, Banco Industrial, Banco Provincia y en otros títulos bancarios privados —cuentas de numereros— pero cuyos robos han de ser solventados por el Estado a través del Banco Central que garantiza sus operaciones, aun las delictivas.

¿Usted cree que durará mucho el presente "cafeolator"? Yo creo que "la noticia imprevista" ha de llegar a cualquier momento y a nadie tomará de sorpresa, ni al mismo Dr. Guido que se titula presidente de la Nación.

¿Usted cree en el plan político y en el plan económico? Yo creo que todos los planes políticos y económicos están destinados al fracaso más rotundo, porque quienes los formulan y los aplican carecen de las condiciones indispensables para que estos planes traigan consigo una solución a los angustiosos problemas que soporta, hasta estolotismo, nuestro sufrido pueblo, problemas, muchos de ellos, provocados artificialmente, para empujar a las masas —malidas— de uno u otro de ellos, creados por la gula desmedida de las necesidades más elementales de la gran mayoría de nuestros trabajadores. Con respecto al plan económico considero que no es serio prestar solución al angustioso problema de la vivienda, por ejemplo, con el agrado de la "quintada" porque el pueblo argentino no merece tal agrado. Como tampoco los hermanos Caball.

¿Qué papel desempeñan en nuestros tiempos las FF.AA.? El que les señala nuestra historia. Ellas debían ser, imperativamente, las defensoras de nuestras instituciones y del honor de la República.

¿Confía en el porvenir argentino? Ciertamente. Las presentes son aflicciones pasajeras y dolorosas en un país fuerte y fuerte, que requiere el empleo urgente del bisturí, y no vamos a ser tan pesimistas como para creer que se carece de un oportunamente, ya habrá un inspirado que se hará cargo de la operación... Estoy seguro de ello.



El Dr. Roberto Olejaveska, de antiguo militancia en el radicalismo, durante estos cuatro años de retiro en "Buenos Aires" de-

de y la supuesta legalidad de Frondizi libró una recia batalla contra la corrupción de la mala clase mendocina, encarrilada en poder gracias al prevaricato político y al contrabando electoral. Olejaveska fue unido doctor, el director del caso Todres y de sus múltiples laboriosos. Así contrabando a proveer en entredicho la actividad y silencio involucrados que, a modo de un enorme barullo se ha metido en los subterfugos de la vida de relación argentina y está a punto de matarnos al alma. Por eso, como en otros casos notorios, la línea delictiva o las discrepancias políticas no son a nuestro respecto Aboc el no estímulo para reconocer al Dr. Olejaveska un título a la consideración pública biera pasado en estos años de "no te matar" por la peligrosa audacia que hace lo suyo en arreos del país.

